

# Las claves del nuevo marco del desarrollo rural

José Sancho Comíns. Catedrático de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Alcalá

**Hace más de veinte años que tanto la investigación científica como los propios organismos responsables de la planificación y gestión territorial vienen suministrando nuevas reflexiones y argumentos que suponen un giro de gran calado en los postulados que hoy animan las políticas de Desarrollo Rural. La prioridad de la acción externa, el diseño desde fuera y, en suma, el mecanicismo de cariz economista vigentes durante largo tiempo, han dejado paso a un nuevo marco que rezuma una fuerte impronta culturalista, un marcado enraizamiento territorial y un gran respeto a los valores del patrimonio humano y natural acumulados en el paisaje.**

Entre inercias y rupturas un nuevo horizonte se vislumbra. Como afirmaba E. Pisani (*Pour une agriculture marchande et ménagère*. 1994), "la agricultura ya no es la actividad reina, casi exclusiva, del espacio y de la sociedad rural". Además, la propia sociedad se ha vuelto enormemente exigente con ese mundo rural al que le pide ya no sólo seguridad y calidad alimentaria sino que asuma su papel de conservador y garante de un portentoso patrimonio; no extraña que se plantee la redefinición del propio agricultor, "un oficio de síntesis en la encrucijada de la producción, de la gestión del patrimonio y de la ordenación rural del territorio" (B. Hervien, *Les champs du futur*: 1994), ni que los enfoques sectoriales resulten obsoletos ante la necesidad de planteamientos integradores de la nueva plurifuncionalidad del mundo rural (Massot, *¿Política Rural Integrada o desintegración de la OPAC?*, 1996).

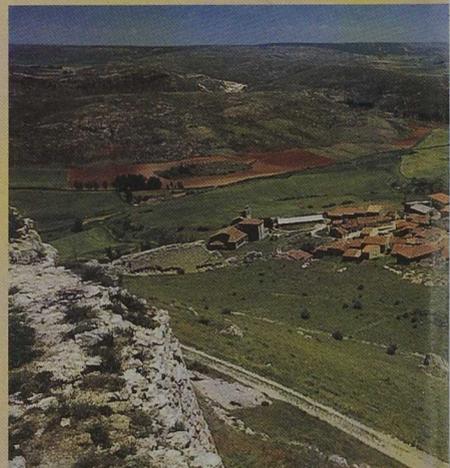
En efecto, el binomio territorio-población constituye el punto de partida necesario. Cualquier opción que se tome en las políticas de Desarrollo Rural debe contar con esa doble perspectiva: espacial, en cuanto que la vertebración del territorio, su estado y conservación son hechos clave, puesto que la fortaleza de un tejido social se hace imprescindible. Sobre ese doble componente, territorial y demográfico, se desencadena un proceso que debe cumplir una serie de presupuestos y del que derivan acciones concretas.

Un proceso integrado implica que sea intersectorial e interterritorial. No cabe abordar aspectos parciales ni es conveniente ignorar las repercusiones de las acciones en ámbitos geográficos ajenos. La perspectiva integral supone la necesaria globalización de las acciones de desarrollo. La Agenda 2000 subraya el interés comunitario en que se contemplan todos los territorios rurales, marcando estrategias propias a cada uno.

La participación de la población rural en la generación de su propio proyecto de desarrollo resulta decisiva. Los órganos de gestión, las autoridades locales y los Grupos de Acción Local intercambian pareceres en un mutuo aprendizaje. Además, los proyectos de Desarrollo Rural implican a sectores sociales que pudieran parecer ajenos (usuarios temporales del espacio rural, contribuyentes, consumidores, etc), globalizándose el proceso.

## El horizonte de la diversificación

La innovación no puede ser extra-



De manera explícita se subraya para el LEADER+ la necesidad de reflexionar sobre las potencialidades del territorio con una perspectiva a más largo plazo

ña al medio en donde se inserta. Aprovechar la propia potencialidad y valorar los recursos naturales y culturales del medio son condición necesaria para la coherencia territorial. Por eso, el Desarrollo Rural debe ser endógeno, es decir emparentado con lo sustancial del ámbito geográfico. Las experiencias con éxito deben encontrar canales de difusión adecuados en el entorno cercano y también en ámbitos transnacionales. Ahí juegan un papel fundamental las redes de desarrollo rural.

La subsidiariedad implica responsabilidad. La Administración Pública y las fuerzas externas no deben suplantar el protagonismo de los agentes del mundo rural, ni contemplarlos como meros acompañantes. Sólo la consideración del proceso como propio lleva a una acción de desarrollo coherente.

La plurifuncionalidad es inherente al mundo rural. Lo fue bajo el sistema agrario tradicional y lo vuelve a ser ahora. La base productiva es diversa, aglutinando actividades diferentes en el marco de la complementariedad económica. El horizonte no puede ser otro que el de la diversificación: agroindustria, artesanía, turismo, restauración, valoración del patrimonio cultural y ambiental, producción agraria, etc. La consolidación de esa compleja trama, con el debido entronque en el potencial endógeno, constituye hoy el mayor desafío para las comunidades rurales y los órganos de gestión territorial.

Desde el punto de vista social, tres son las acciones necesarias: revitalización demográfica, promoción del empleo y, muy especialmente, un decidido apoyo a la mujer. El asentamiento de neorrurales queda unido a la creación de empleo y al diseño de un plan formador que debe afectar también a la propia población rural. La necesidad de alcanzar niveles de calidad de vida equiparables al mundo urbano se vuelve prioritario para consolidar lo anterior.

Las acciones en ese mundo rural complejo entroncan con los intereses por la conservación

del medio. Un comportamiento sensato sabe hacer compatible "la mejora de la competitividad interna y externa" con el "cuidado del paisaje" como se afirma en la Cumbre de Jefes de Estado de Diciembre del '97. En este sentido conviene entablar relaciones estre-

chas con universidades y centros de investigación e implementar políticas de I+D en el seno del mundo rural. No debe pasar más tiempo sin que investigadores y gerentes de programas de desarrollo tengan una relación más asidua.

El planteamiento que acabamos de hacer no es sólo una teoría. En los últimos veinte años se viene experimentando en múltiples regiones en el mundo y, de manera concreta, lo encarna la iniciativa LEADER de la Unión Europea. Desde la puesta en marcha de ésta última en 1991 se ha acumulado una valiosa experiencia que ahora, afortunadamente, va a tener continuidad con el LEADER+.

De la Comunicación que la Comisión hace a los Estados miembros se deduce, un afianzamiento de las líneas maestras que sostuvieron el LEADER I y II; de aquel se subraya el enfoque territorial, integrado y participativo de las medidas de Desarrollo Rural contempladas, del segundo se hace especial mención al valor de la innovación y su efecto difusor.

El LEADER+ pretende afianzarse en los fundamentos diseñados en las dos etapas anteriores, reforzando, si cabe, la atención en aspectos de relevante interés en la actualidad: calidad de los productos, atención a los problemas medioambientales, integración en la economía mundial (globalización) y aprovechamiento de nuevas tecnologías. De manera explícita se subraya para el LEADER+ la necesidad de reflexionar sobre las potencialidades del territorio con una perspectiva a más largo plazo y que todas sus acciones tengan una base sostenible, sean integradas, incidan en la calidad e innoven en las formas de valoración del patrimonio natural y cultural, en la creación de empleo y en la capacidad organizativa de las comunidades rurales.

La Iniciativa Comunitaria quedará articulada en tres grandes capítulos. En el primero se fijan las pautas territoriales (ámbitos geográficos homogéneos que no sobrepasen los 100.000 habitantes ni estén por debajo de los 20.000, aunque podrá haber excepciones) y estratégicas (cumplimiento de los postulados conceptuales antedichos). En el segundo se diseña el apoyo a la cooperación, tanto interterritorial como transnacional; ésta es una acción clave dado el interés demostrativo de la Iniciativa. Por último, en el tercer apartado se trazan las líneas para el fortalecimiento de la integración en red, abundando con ello en la prioridad de la difusión de experiencias.

La apuesta de la Comisión, en suma, es coherente con las aportaciones de la reflexión científica y, sobre todo, encuentra en su propia experiencia el mejor aval para afianzar el camino recorrido desde 1991. Los problemas que acompañan inexorablemente a cualquier "puesta en práctica" son, también en este caso, el mejor filón donde aprender. ■

